

En una representación tradicional del espacio, de la luz y las figuras, la escena sería un acontecimiento cruento, más o menos macabro. En la imagen creada por El Greco no lo es, pues su artificiosidad habla de otro mundo que transfigura éste, y se puede asistir al martirio como lo hace San Mauricio en la segunda escena, inmóvil, en actitud de reconfortar.

Entonces la atmósfera ya no es tétrica, ni siquiera cruel; el verdugo no es ya sino un instrumento que ha puesto en marcha la transfiguración del mundo, y los legiónarios que esperan desnudos al fondo, no son ya soldados, sino almas.

## COLABORACIONES

### TRILOGIA DE NUESTRO ORCULLO

1ª Parte. (Dedicado a Castilla región de regiones, flor de España.)

Castilla  
tierra fuerte de amoríos,  
de pendencias y de líos.  
Vega fértil  
altozanos,  
largos trigos en verano.  
Inviernos largos y fríos  
en los pueblos castellanos.  
Secos pastos, gran historia  
en la Castilla española.  
Hay un deje de tristeza  
en tus horizontes bellos  
y en tu historia que es de hidalgos  
de aventuras y de guerras.  
Allí Cervantes vivió  
en un pueblo toledano  
y de seguro escribió  
inspirado en sus legados  
viejas calles,  
viejos campos,  
viejos pueblos castellanos,  
del centro mismo del mapa,  
Castilla:  
la flor de España.

2ª Parte. (Dedicado a Toledo mi patria chica)

Una mañana de Mayo  
andando sin un quehacer  
yo te descubrí Toledo,  
y de tí me enamoré.  
Paseaba entre las flores  
cuyo aroma se exhalaba,  
por ser un aroma fresco  
el de flores toledanas.  
El Alcázar por un lado,  
y la Vega por el otro  
forma Toledo de ayer  
y el Toledo de mañana.  
Catedral fría y serena,  
campana gorda de España,  
que junto con el Alcázar  
recuerdan glorias pasadas.  
Podrán ser viejas tus casas  
tus farolas y tus ramblas  
pero en tu seno perduran  
muchas historias de España.  
Empedradas y estrechas  
son tus calles,  
armoniosas tus fuentes  
y tus plazas  
criticada por célebre Toledo  
maravilla por siempre celebrada.

3ª Parte. (Homenaje a Cervantes y al pueblo que dió vida a su obra: mi pueblo.)

Fue quizás una noche de insomnio